Año. I. Viernes 15 de Setiembre de 1871. Núm. 61.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los dias excepto los Lúnes y dias siguientes á festivos.

En Gerona: 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—Fuera de Gerona: 1 mes 8 rs., 3 id. 18 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.

Insértese ó no, no se devuelve ningun original.

LA LUCHA.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Números sueltos 4 cuartos.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Oficinas Tertulia Liberal, calle de la Zapatería vieja núm. 4 y en la Imprenta de este periódico Plaza de la Independencia, núm. 15, bajos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

GERONA 15 DE SETIEMBRE DE 1871.

ADVERTENCIA.

Se encarga á todos los que tengan cuentas pendientes con *El Vigilante* y *La Lucha*, se sirvan cubrir sus adeudos á fin de que pueda procederse á la liquidacion de cuentas entre ambos periódicos.

El comité liberal de Palau Sabardera, ha quedado constituido en la forma siguiente;

Presidente, D. José Roca.—Vice-Presidente, D. Manuel Casera y Puignau.—Vocales, D. Juan Solé y Macau.—D. Antonio Perxés.—D. José Bosch.—D. Francisco Xifre y Cervera.—D. Juan Solé y Bertra.—D. Juan Serra y Soler.—D. José Aiguabella.—Secretarios D. Miguel Puba.—D. Ignacio Españós.

VIAGE DE S. M. EL REY.

De lo ocurrido en Reus, con motivo de la llegada, á dicha ciudad, de el popular monarca de España, dice el *Diario de Reus* lo que sigue:

«A las dos de la tarde llegó S. M. con tres horas de retraso, á causa de la mucha afluencia de gente que en las estaciones de la línea férrea salian á saludarle.

El recibimiento hecho al Rey Amadeo, ha sido entusiasta cual pocas veces lo hayamos presenciado en esta ciudad. Un gentío inmenso estaba aguardándole en los alrededores de la estacion, ávido de victorearle, como en efecto así se hizo; y apenas llegado el tren real fué saludado S. M. por una série de cañonazos simulados, rompiendo las músicas con la marcha real.

Una vez apeado S. M. y la numerosa comitiva que le acompañaba, atronadores vivas resonaron en el espacio y la gran multitud de gente allí reunida manifestaba su entusiasmo por el rey que, bien puede así decirse, debe su corona á uno de nuestros esclarecidos compatricios, al malogrado y valiente general Prim.

Desde la estacion que estaba vistosamente engalanada y abriendo la marcha un piquete de caballería del regimiento de Bailen, segundo de cazadores, seguia la lujosa carretela en que iba el régio huésped, dándole la derecha, nuestra primera autoridad local D. Plácido Bassedas; teniendo á su frente el teniente de alcalde Sr. Durán y á la derecha de este el general Sr. Rossell; á continuacion iban gran número de coches y carretelas ocupados por las personas del séquito que le acompañaban, así como por nuestro Ayuntamiento popular, autoridades judicial y militar y diferentes comisiones de sociedades.

El Rey y su comitiva siguió el órden espresado en el programa hasta llegar á la parroquial iglesia de S. Pedro, en donde le recibió una comision del clero, y oró breves instantes. Durante este trayecto fué S. M. objeto de contínuas ovasiones y las músicas tocaron á su paso himnos patrióticos, siendo saludado por tres diferentes salvas de morteretes.

Desde la iglesia parroquial y sin tener en cuenta el órden establecido en el programa, á causa sin duda del poco tiempo que debia permanecer en esta ciudad, visitó S. M. los siguientes establecimientos, segun á continuacion se espresan.

Ermita de Ntra. Sra. de Misericordia, Sedera Reusense, Manufacturera de Algodon, Hermanitas de los Pobres, Hospital Civil, Casa de Caridad, Casas Consistoriales y Cuarteles; desde estos se dirigió á pié á casa del Sr. Boule, desde cuyo punto se trasladó á la estacion del ferro-carril poniéndose en marcha el tren real, para la vecina ciudad de Tarragona, sobre las seis y media de la propia tarde.

A la hora de la marcha de S. M. el Rey, invadióse de improviso la gran estacion férrea y sus alrededores por gran número de señoras y personas de todas clases, dando S. M. la mano á cuantos se dignaron acercársele; partiendo el tren real en medio de los acordes de tres músicas que tocaban himnos patrióticos y de los continuados vivas á S. M. el Rey, á la Reina y á la memoria de nuestro invicto y malogrado paisano el general Prim.

El poco espacio de que podemos disponer, nos impide por hoy ocuparnos de las visitas y donativos hechos por S. M. el Rey Amadeo I, y del ornato de los edificios públicos, particulares, plazas y calles.

Ocupándose de la entrada del Rey en Barcelona, dice *La Imprenta* de dicha ciudad,

«Hay algo superior al culto de las ideas y es el culto de la verdad. No queremos averiguar las causas del hecho; no queremos apreciar su importancia, pero el hecho es que Barcelona hizo ayer al rey Amadeo un recibimiento tan cariñoso, que de seguro ha sorprendido á los mismos progresistas que con tanto afan y tantos temores prepararon las ceremonias oficiales.

Apenas desde Montjuich se divisó el tren real, se dispararon algunos cañonazos y las campanas de las parroquias se dieron en seguida al vuelo. Eran las cuatro y minutos cuando el tren entraba en la estacion y otra salva de artillería disparada desde Monjuich y contestada por los fuertes y buques de la escuadra anunciaba este hecho á los barceloneses. Desde entonces se notó un movimiento extraordinario en la poblacion, y el gentío que salió á la calle era inmenso. Toda la carrera que debia seguir S. M. estaba cubierta con las tropas de la guarnicion y las bocas calles inmediatas al tránsito estaban ocupadas militarmente por voluntarios de cuerpos francos de Cataluña, cuyos individuos estaban desconocidos por haber estrenado un nuevo uniforme parecido al de la tropa. La plaza de Cataluña estaba ocupada en gran parte por fuerzas de todas armas. En las ramblas de Estudios y San José estaba la artillería ocupando una de las calles laterales.

S. M. al apearse del tren se dirigió al pabellon que se habia preparado, donde lo estaban esperando las autoridades civiles y militares, la Diputacion provincial y ayuntamiento de Barcelona en corporacion, comisiones de la Universidad, Instituto de 2.ª enseñanza, Económica de amigos del país y otras que no recordamos.

Al entrar el rey en la tienda sucedió un percance desgraciado que por fortuna no ocasionó desgracias personales. Cuatro de las vigas que sostenian el tablado se rompieron y el suelo se vino abajo con estrépito, recibiendo contusiones de mas ó menos importancia algunas personas que se hundieron con el entarimado.

Este incidente desagradable aguó algun tanto el recibimiento. El rey montó á caballo y precidido de seis oficiales de estado mayor y seguido de los generales Córdoba, Rosell, Milans del Bosch y Burgos y de las comisiones oficiales, empezó á seguir la carrera anunciada. En el acto de recibirse al rey, hubo vivas que partieron no solo de la comitiva, sino tambien de entre el gentío. En la plaza de Cataluña empezó á saludar afectuosamente al público de Barcelona. En la rambla de Estudios habia una muchedumbre apiñada y ávida de conocer al jefe del Estado.

Así siguió el curso de la entrada hasta llegar á la calle de la Libertad, donde los vecinos y la muchedumbre que habia en los balcones empezaron á vitorear al rey y las señoras á agitar sus pañuelos, los balcones de las casas del tránsito estaban en gran parte colgados, ostentando algunos diferentes lemas.

El Vicario capitular, la comision del cabildo Catedral y el Vicario general castrense que habian pasado antes á recibir á S. M. á la llegada del tren, estaban esperando en la puerta de la Catedral y el resto del cabildo permanecia á la puerta de la Santa Iglesia.

El rey entró y fué acompañado al presbiterio y ocupó su sitio debajo del dosel allí colocado, permaneciendo solo, completamente solo en aquel puesto, con lo cual siguió la costumbre guardada en Barcelona por los Reyes al asistir á las funciones religiosas de la Santa Iglesia, no obstante del empeño que mostraba en no separarse de su lado el general Rosell. La Iglesia estaba bien iluminada.

Cantóse el «Te-Deum» y despues de terminado, S. M. bajó á la cripta de Santa Eulalia donde oró por breves instantes, y luego se dirigió á la capilla del Cristo de Lepanto y luego á la sacristía. No se le condujo bajo palio, porque el ayuntamiento de esta ciudad lo suprimió hace algunos años.

Al salir don Amadeo I de la Catedral empezó á llover, y aun cuando se le ofrecia la rica carroza tirada por ocho caballos con penachos blancos, no quiso aceptarla y prefirió montar á caballo siguiendo así la carrera por la plaza de San Jaime, calle de la Libertad, Rambla de Capuchinos y Santa Mónica, Dormitorio de San Francisco y calle Ancha, hasta el palacio de la Capitanía general. Al pasar el rey frente al teatro Principal, se le dieron vivas por el gentío numerosísimo que allí estaba agolpado, decreciendo por grados en el resto de la carrera hasta el palacio.

La lluvia iba aumentantando paulatinamente y al entrar el rey en la Capitanía general diluviaba. La multitud permaneció inmóvil en las calles aguantando el chubasco hasta que el rey hubo pasado y entró en el palacio de la Capitanía. En la escalera estaba esperando á S. M. toda la Audiencia de Barcelona con el Ilmo. señor presidente al frente, el ministerio fiscal, la judicatura, los jueces y fiscales municipales de Barcelona y sus afueras. Un viva general resonó en

todo el palacio apenas el rey se apeó en los bajos de la Capitanía y la magistratura acompañó á S. M. hasta el pié de la Cámara régia. El rey entró en palacio completamente empapado en el agua que caia y sin mudarse ni hacer esperar un momento recibió sin continenti á la Audiencia, á la judicatura, á la Diputacion, al ayuntamiento y á las corporaciones que pasaron á saludarle.

Esto es lo que pasó ayer. Ya hemos dicho al principio que no queríamos apreciar la importancia de la acogida que ha hecho Barcelona al rey Amadeo; pero no nos parece aventurado afirmar, que si la dinastía de Borbon se eclipsó el 29 de setiembre de 1868, ayer la enterraron.

Hé aquí la descripcion que de la entrada en Barcelona de S. M. el Rey, hace *La Crónica de Cataluña*.

«La capital del antiguo principado de Cataluña alberga desde ayer tarde al monarca á quien la soberanía nacional ha llamado á regir los destinos de su nueva patria.

Si Valencia, Castellon, Tarragona, Reus y todos los demás pueblos que ha recorrido S. M. desde su salida de Madrid, han señalado el paso del jóven monarca por medio de entusiastas manifestaciones, dispensándole un recibimiento que ha sido una continuada ovacion, no se ha quedado por cierto atrás Barcelona, (si es que no haya superado á las que mas se han distinguido) en la manera de espresar á don Amadeo I la grata impresion que en todos ha causado su sola presencia.

Desde las primeras horas de la mañana se observaba en la ciudad un movimiento estraordinario; la animacion y bullicio propios de los dias festivos, y que forman la fisonomía especial de Barcelona comparado con los dias laborables.

A las dos de la tarde salian las tropas de los cuarteles, viniendo á aumentar, si cabe, ese movimiento y esa animacion que llegaba á su colmo á proporcion que se acercaba la hora indicada para el arribo de S. M.

Sobre las cuatro serian cuando los fuertes de la plaza hacian, de conformidad con la órden del dia, los primeros disparos, anunciando que el tren real acababa de llegar á la estacion del vecino pueblo de Sans, y el movimiento hasta entonces inusitado ya, trocóse en torbellino, por así decirlo, afluyendo de todas partes gente y mas gente hasta convertir las avenidas de la línea férrea, las de la estacion y la inmensa plaza de Cataluña, estendiéndose hácia el paseo de Gracia, hácia la anchurosa calle de Ronda, estacion de Sarriá, etc., etc. en un solo grupo compacto, innumerable y anhelante de acercarse cada cual mas y el primero, al régio huesped, á quien se aguardaba.

Las clases todas estaban confundidas, abundando bastante las señoras entre tanta y tanta multitud: fijar, siquiera aproximadamente los miles y miles de almas que acudieron al indicado sitio, es cosa mas que difícil, imposible. A los innumerables coches que habian conducido antes á las autoridades, corporaciones y demás personas invitadas al acto, agregáronse otros muchos carruajes ocupados por familias que iban á ser testigos de la entrada y á tomar parte al mismo tiempo en el general regocijo. Un verdadero laberinto llegaron á ser aquellos sitios, un movedizo oleaje de seres humanos y de vehículos sin que á pesar de tan estraordinaria confusion, viniese el más mínimo incidente á turbar aquel prefecto órden, en medio del desórden más admirable y digno.

Dieron otra vez á los vientos sus roncas voces los cañones de los fuertes y las campanas de todos los templos, en señal de que acababa de llegar á la estacion, vistosamente engalanado, el tren conductor de S. M. y cortejo.

Pocos instantes despues, á las cuatro y media, aparecia el rey en el grandioso pabellon dispuesto por el ayuntamiento, donde recibió á este, dirigiéndole el alcalde primero Soler y Matas, un discurso á S. M. dándole en nombre de Barcelona la bien venida.

Dicho pabellon es una cosa verdaderamente régia: magnificamente dispuesto y bellamente decorado, viéndose en ello la mano de los pintores escenógrafos señores Soler y Pla, de los señores Franch y Perís, encargados de la parte de tapicería, y del adornista señor Viñals. Consiste en un solar improvisado con mástiles dorados y pintados, de más de cien palmos de altura, coronados de gallardetes, fondos imitando el armiño, cortinajes—recogidos por cordones y borlas de oro—y demás accesorios azules; siendo tambien de este color, el techo salpicado de estrellas con un grande escudo de armas en el centro, semitrasparentes. En el fondo habia un gabinete tocador, siendo los artículos de este de la acreditada perfumería de los señores Roviralta y Puignaire.

En uno de los costados del improvisado salon hay tambien un precioso surtidor-cascada, adornado con plantas y flores adecuadas, debido al buen gusto del jardinero señor Oliva. Del pabellon, se baja por medio de una ancha escalinata, á un elegantísimo parterre con su centro alfombrado, elevándose en ambos lados altísimas antenas sobre sus correspondientes pedestales con guirnaldas de remage y flores naturales y jarrones dorados de columnas. Entre otros y otros adornos, descuellan, además, distintos escudos de armas, banderas, grandes leones dorados, etc., etc.

Hemos dicho que S. M. recibió al ayuntamiento en el citado pabellon, donde penetró tambien parte del público, para quien dispuso el rey que se dejase franco el paso, en vista de su insistente deseo y de sus esfuerzos para acercársele.

Escaso tiempo estuvo S. M. en el pabellon. Al abandonarlo, ocurrió un accidente que pudo ser causa de muy lamentables desgracias, pero sin que, por rara fortuna, ni una sola haya que lamentar.

Tenia ya el rey un pié en la escalinata para bajar al parterre y otro en el piso ó entarimado del salon, cuando se hundió parte del mismo tablado arrastrando á varias personas que estaban tocando casi á Su Majestad. La elevacion, sin embargo, era de pocos palmos hasta el nivel del terreno, y la alfombra neutralizó los efectos de los que rodaron junto con las tablas. Solamente, á pesar de ser muchas las personas que se cayeron, de tres ó cuatro, se nos dijo, que habian recibido ligoras contusiones. No es esta ocasion oportuna para entrar en averiguaciones acerca de si podria alcanzar á alguien responsabilidad por tal percance, pues, aun cuando improvisadas, debe de ser lo primero en esas obras su completa solidez.

Al abandonar el pabellon el rey, vistiendo el uniforme de gala de capitan general del ejército, montó á caballo acompañado de los señores ministro de la guerra, general segundo cabo y otros jefes, ayudantes, etc., etc.

Su aparicion en la plaza de Cataluña en medio del innumerable pueblo que le estaba aguardando, fué saludada con la mas espontánea, entusiasta y general ovacion, tomando su activa parte las señoras, agitando al aire sus pañuelos y enviándosele de todas partes, incluso los balcones y terrados de las habitaciones inmediatas atestadas de gente, cariñosos saludos y toda suerte de señales de simpatía. Los nutridos vivas se seguian sin interrupcion los unos á los otros. Las músicas contribuian con sus acordes á aumentar la animacion.

Rompió la marcha la régia comitiva, abriendo paso la fuerza municipal de caballería, un piquete de la guardia civil, de caballería tambien, y los demás de ordenanza.

La misma muchedumbre que en la plaza de Cataluña, y poseida de igual entusiasmo, habia en toda la carrera. A la entrada de la Rambla se levantó un arco.

Si es que hubiese alguna, serian muy contadas las casas del curso, que hizo la régia comitiva, cuyos balcones y ventanas no estuviesen colgadas y con adornos muchas, llenas de gente asimismo, agitando ellas los pañuelos y ellos los gorros y los sombreros, sucediéndose los vivas y aclamaciones, y traduciéndose mas y mas á cada paso las simpatías dispertadas por el jóven monarca, quien corrrespondia á los saludos de la manera mas galante, descubriéndose continuamente, como se descubrian tambien los espectadores, acercándose varios hasta los piés del caballo que montaba S. M. y recibiendo este algunos papeles que se le presentaban.

Las tropas que formaban el cordon quedaron confundidos con el pueblo y á retaguardia en muchos puntos; de manera, que quien realmente custodiaba al monarca era el mismo pueblo tanto ó mas que los soldados. A mitad de la carrera iban ya algunos grupos intercalados entre la estacion y la régia comitiva.

Así se llegó á la Catedral.

El recibimiento hecho por el cabildo de canónigos á S. M. el rey, según informes de personas competentes en la materia, está del todo conforme al ritual. En la puerta principal de la basílica, el cuerpo capitular con hábitos de coro, presidido del partiquero, los monacillos del fámulo y de los beneficiados psalmistas, ha recibido al jóven monarca, colocandolo en la presidencia de la comitiva eclesiástica, que se ha dirigido por el coro al presbiterio, donde el rey se ha colocado debajo el dosel situado al lado del Evangelio. Al ser recibido en la puerta, la capilla de música ha empezado á tocar la marcha real, y ya llegada la comitiva al presbiterio, ha salido de la sacristía un señor canónigo con capa pluvial y dos acólitos con dalmáticas y bulas y ha entonado el *Te Deum*, durante cuyo cántico ha ido entrando la escogida comitiva que fué á recibirle á la estacion, y el numeroso pueblo que llenaba los claustros. En aquel solemnísimo acto, al que ha dado notabilísimo brillo la numerosa orquesta y cantantes que ejecutaron con precision, afinamiento y colorido dicho *Te Deum*, composicion del maestro Marraco, así la comitiva oficial como el cabildo y el pueblo han guardado la compostura propia del templo. Terminada la ceremonia, el rey ha bajado á la capilla de Santa Eulalia; de allí ha pasado á la del Santo Cristo, y luego se ha dirigido á la puerta principal, donde ha sido despedido con igual ceremonial que al recibimiento.

Pocos momentos despues de salir el rey de la Santa Iglesia, empezó á caer un menuda lluvia, precursora de la tempestad que luego se dejo sentir.

No por eso el jóven monarca abandonó su caballo, ni abandonaron sus puestos los que estaban aguardando su paso. Continuó S. M. pausadamente su marcha hácia la plaza de la Constitucion entre los vítores de la multitud.

Al entrar en la calle de la Libertad, fueron arrojadas desde un balcon algunos centenares de sentidas poesías dedicadas á don Amadeo I. En dicha calle continuó la ovacion. En todos los balcones se veian mover los blancos pañuelos y se oian de cuando en cuando entusiastas vítores.

Otro tanto sucedió en la Rambla, donde ya todo el mundo estaba medio calado á causa de la lluvia. Hemos dicho antes, y por esto no lo repetiremos aquí ni mas adelante, que no habia casa sin colgaduras, ni balcon ni ventana sin su compacto grupo de espectadores, tan animados estos arriba como los demás abajo.

Del teatro Principal se arrojaron tambien poesías.

Lo propio sucedió, hechándose además á volar palomas adornadas con cintas desde los balcones del Circo Liberal, así como desde lo alto del grandioso cuanto elegante arco de triunfo que, á través de la Rambla, dijimos ya en otro número, que estaba levantando dicho centro. Ideó y dirigió este arco el maestro de obras don Juan Guardia; la construccion corrió á cargo de don Jaime Pí y don N. Coll é intervino tambien por su parte, el pintor don Mariano Carreras; siendo muy mas de notar, que en unas veinte y cuatro horas se acordó la creccion del arco, se trazó el plano y se llevó á ejecucion.

Llamó tambien, y con justicia, la atencion del público, el asuntuoso decorado con que engalanó los balcones del local que ocupa el Círculo Liberal. Y no podrá menos de suceder así dada la bien entendida combinacion de grupos distintos de banderas, atributos de la industria, artes y ciencias y otros accesorios que formaban el conjunto, destacándose en primer término un precioso busto de gran tamaño del festejado monarca, debido al inteligente escultor señor Novas.

Hasta llegar S. M. al palacio de la Capitanía general, donde se aloja, continuó diluviando, soltando acto contínuo las nubes un tremendo chaparron, que acabó por poner como peces á los que estaban ya muy mojados.

A esto se debio, sin duda, que no desfilasen tal cual marcaba la órden del dia, las tropas que habian formado. Parece que dió S. M. órden de que se retirasen, presenciando, en consecuencia, parte del desfile desde el balcon de la Capitanía que dá á la muralla de Mar.

El número de carruajes que cerraba la comitiva y montaban las autoridades y corporaciones que asistieron al recibimiento, era numerosísimo. Bastará, para calcularlo, el tener en cuenta que (aparte de varios que se retiraron desde el pié del pabellon), no habian salido aun los últimos de la plaza de Cataluña, cuando llegaban ya los primeros á las puertas de la Catedral.

Del mismo colega tomamos las siguientes noticias.

—Hoy á las doce tendrá lugar la recepcion oficial, por el rey, de las autoridades, corporaciones y demás personas con carácter para asistir á la ceremonia.

—Despues de su arribo, recibió ayer el rey en el palacio de la capitanía general á la audiencia del territorio, claustro universitario, diputacion provincial, ayuntamiento, juzgados de primera instancia y munipales y alguna otra corporacion. Recibió tambien á la Asociacion libre de los Amigos de los pobres.

—A las mesa de S. M. concurrieron anoche el secretario del gobierno de provincia, en representacion del gobernador señor Iglesias que no está aun restablecido de la enfermedad que le ha tenido en cama [seis ú ocho dias; el gobernador militar capitan general interino, el presidente de la diputacion provincial señor Maluquer, el diputado á Córtes señor Balaguer, los señores cónsul y vice-cónsul de Italia y algunas otras personas.

—Atrajo ayer muy especialmente la atencion del público, y del cortejo tambien de S. M. así como la de este, segun se nos dijo, la bella perspectiva que presentaba nuestro puerto con los buques de guerra empavesados, mirado por la abertura del centro del arco de triunfo levantado en la Rambla por el Círculo liberal.

—Inmensa era la concurrencia que acudió anoche delante del palacio de la capitanía por la parte de Muralla de Mar donde daban una serenata á S. M., á quien se estuvo aclamando continuamente.

El rey se asomó al balcon saludando á su vez al público y dando á su vez algun viva á Cataluña y á Barcelona.

—No tenemos aun los detalles que procuraremos dar en cuanto los recibamos, del viaje de S. M. desde Tarragona á Barcelona. Podemos adelantar, sin embargo, con referencia á etstigos presenciales, que la despedida ha sido tan brillante en Tarragona, como su paso por pueblos de las estaciones intermedias, especialmente en Villafranca del Panadés, donde se detuvo una hora, parte de la cual ha pasado en las habitaciones del señor Fontanals, que ofreció á S. M. y comitiva un espléndido refresco.

GACETILLA GENERAL.

—El seráfico y beatísimo *Norte*, faltando al precepto del decálogo, dice en su número de ayer, que el soldado que hace 3 dias cayó de un andamio ha muerto.

Estamos completamente autorizados para decirle al carcunda colega, *que falta á la verdad á sabiendas*, puesto que el militar á quien alude, está casi completamente bueno, como pueden verlo en el hospital militar cuantas personas quieran.

Por lo demás, debe saber el colega que no cayó de un andamio, sinó que lo que sucedió tuvo lugar por haberse roto la escalera de mano que lo sostenia, sufriendo en la caida una leve contusion en la cabeza.

Con este lamentable incidente, procura el colega desesperado atacar la munificencia de S. M. el Rey, cuando no es *El Norte* seguramente quien puede arrojar piedras al tejado del vecino.

Cuando un infeliz albañil cae de las cornisas de una iglesia, ¿que deberá decirse de el cura de la parroquia? Cuando Carlos el *bobo* afloja los cuartos, cuando los neo-católicos lo estafan, y cuando los infelices fanáticos salen al campo gritando, ¡Viva Carlos VII! á cambio de 6 reales y medio de jornal, para ser los paganos de las intrigas de los farsantes, ¿con que títulos debemos los liberales arrojar al desprecio público los nombres de los fariseos, esplotadores de conciencias y tonto esplotado?

Dígalo *El Norte* antes que *La Lucha* lo haga.

Conste pues, que *El Norte* MIENTE al dar por muerto á un soldado que goza de mas salud que todos los carcundas juntos.

—Hoy comenzará á adornarse el monumento de la bonita plaza de la Independencia.

Segun tenemos entendido, se embellecerá de una manera tan sencilla y séria como en sí requiere.

La verja de hierro que circunda la columna, se engalanará con guirnaldas de boj, y en los àngulos de union de estas, irán entrelazadas banderas nacionales.

A cada esquina de la verja, se colocaràn màstiles de cuyos estremos penderàn bonitos gallardetes; en medio de aquellos, se ostentaràn grandes medallones sustentados tambien por banderas, en cuyos centros respectivos se leerà, *Alvarez, Castaños, Reding* y *Fournás*.

Por la noche se iluminarà convenientemente con multitud de luces.

—Dice «*El Norte*»:

«Nuestras calles principales, plazas y edificios oficiales van adquiriendo con los ramajes que les visten, un aspecto que asombra.»

Gracias á Dios que «*El Norte*» ha dicho una verdad.

Lo leemos y asi y todo nos cuesta trabajo el creer tanta franqueza.

—El colega carlista de la localidad, ocupandose de los adornos que se están colocando en las calles de la carrera que ha de seguir á su entrada S. M., dice con mucho entusiasmo *mucho verde, mucho verde.*

¿Hay apetito colega? Pues si la causa de haber ayer tanto carlista por la calle de Alvarez era el verde, sufran un poco mas su herbívoro deseo y no ronden tanto los arcos, por que, apesar de sus acechos no habrá descuido alguno en los encargados de vigilarl os adornos de mirto, boj y ramaje.

Son muchos los carlistas estos, en viendo verde se encantan; resábios de lo que fueron, como diria el poeta Liern.

—Pasado mañana es el dia destinado para el ingreso en caja de los quintos correspondientes á las poblaciones siguientes, Planolas, S. Critobal de Baget, Bassagoda, Montagut, Castellfullit, Batet, Beuda, Capsech, Bolvir, Caixans y Campellas.

—El Comite monarquico-liberal de la Selva de Mar, deseando contribuir á la recepcion de S. M., ha acordado presentarse en masa, acompañado de una comision del Ayuntamiento y gran número de vecinos. El pueblo de la Selva de Mar ha descollado siempre por su amor á la libertad, y hoy que esta se halla asegurada, quiere venir á dar una muestra de gratitud y homenaje á su mas firme sostenedor, al rey D. Amadeo I.

—Segun nos comunica un amigo de Tarragona, en carta de anteayer, nuestro querido amigo el capitan general interino de este distrito, Sr. Barraquer, se encuentra en un estado casi de completa salud.

—En la madrugada de ayer cayó sobre esta comarca una abundante lluvia, que produjo un pequeño aumento de aguas en la corriente del Oñar.

—Apesar del barro que efecto de la lluvia de ayer mañana se formó en las calles, los trabajos de decorado de las mismas, seguia con mucha actividad.

—El colega federal de Figueras llegó ayer mas inconveniente que nunca en su lenguage. No tenemos tiempo ni espacio para contestarle en estos momentos, solo si debemos decirle, que si el gobierno pagara á ciertos federales con la intransigencia y ensañamiento que éstos le prodigan, á buen seguro que de otro modo se espresaria el colega.

Apesar de todo cuanto dice lleno de despecho, el Rey de los Españoles reina y reinará con el beneplácito del pueblo que no es republicano, aunque *El Ampurdanés* diga cuanto quiera en contrario, y en Gerona se le recibirá, no con entusiasmo inconsciente propio solo de algunos federales, sinó con el que produce la adhesion franca de un pueblo eminentemente monárquico que nunca ha desmentido su amor á la independencia y á las patrias libertades. Si el colega quiere presenciar la realidad de lo que decimos, muy facilmente puede convencerse siendo espectador de lo que no quiere conocer, apesar de las pruebas que á toda hora recibe.

Es lo único que le podemos decir por hoy al neo-federal.

—A juzgar por los preparativos que hemos tenido ocasion de ver, estamos persuadidos que una de las fachadas que tanto por sus adornos como por el gusto con que estará embellecida, llamará la atencion del público durante la estancia en esta capital de S. M. el Rey, será á no dudar la del café y piso que habita nuestro buen amigo y correligionario Sr. Durán, el cual, deseoso de patentizar su adhesion y cariño al monarca de España D. Amadeo I, no ha titubeado en hacer grandes gastos con tal objeto.

Segun nuestros informes, las tres caras laterales del edificio, ó sean las que miran á la plaza de la Independencia, escalera del puente y rio, irán revestidas por una estensa colgadura con los colores nacionales, llevando en su centro alguna inscripcion alusiva al motivo fausto que se celebrará; de los muchos balcones y ventanas de las tres fronteras, penderán innumerables gallardetes y banderolas artisticamente combinadas; la parte de la via pública comprendida entre los arcos del edificio y la frontera interior, se convertirá en jardin, sin interrumpir en lo mas mínimo el libre tránsito, los arcos se guarnecerán en sus contornos con guirnaldas de mirto y gallardetes y el interior del edificio ostentará un elegante decorado.

Por la noche, una completa iluminacion de un sinnúmero de faroles á la veneciana de elegante construccion guardando simetria, con grandes làmparas y hachas de cera, completarán el cuadro magnífico que presentará el edificio, en honor al mejor de los soberanos de Europa.

—Los vecinos de la calle de Ciudadanos han acordado engalanar sus fachadas, por medio de grandes pabellones formados de telas nacionales, los que se estenderán desde la esquina de la plaza de la Constitucion hasta la del aceite, iluminando por la noche sus balcones.

—Se ha señalado el dia 30 del actual, á las 11 de la mañana y en la audiencia de este juzgado, para la subasta y remate de la finca llamada Manso Nonell, sita en Selrá, vecindario de Palagret, que con la casa corral, huerto, tierras de todas clases, dos censos, uno de una cuartera y un cuartan de trigo anual que presta Pedro Cortada de Celrá, y otro de pension anual, ciento treinta y tres reales que prestan juntos Jaime Ginjaume, Juan Rovira y Gaspar Perich, de Celrá, y demás derechos que pertenecen á la misma, han sidó retasadas sin deduccion de cargas en 3,600 escudos.

—Se ha señalado el dia 23 del actual à las 11 de la mañana y en la audiencia de este juzgado, para la nueva venta da 6 hectáreas 56 areas 10 centiáreas de terreno plantado en su mayor parte de avellanos y la restante de alcornoques que constituye la parte Sud de la finca de mayor cabida conocida por *Cassa Serra Gran* de propiedad de Salvió Gran, situada en el término de Estañol, que se venderá por 5,500 pesetas.

—*La Conviccion* de Barcelona dice con esa gravedad bufa que distingue á los carcundas, que muchos individuos del Ayuntamiento de aquella capital se han negado á hospedar en sus casas á los individuos que forman parte de la comitiva de S. M. el Rey.

Mentira inocente, propia de los partidarios del niño *bobo*, que creen en los demas lo que ellos son capaces de hacer. Por eso hay un refran que dice *Piensa el ladron que todos son de su condicion*, refran que, como diria *El Norte*, sienta muy bien al jóven esplotado y á los carlistas esplotadores.

¡Que picarillos son estos *camelos* del moderno fariseismo!

—El Excmo. Sr. Capitan General de este distrito Sr. Gaminde, ha esperimentado una notable mejoría en sus padecimientos. Nos alegramos extraordinariamente.

—El corresponsal que *El Norte* tiene en Olot, se admira de que las jóvenes de familias liberales vistieran, en un baile, trages escotados, y dice *lleno de rubor: «no dejará Dios de castigarnos.»*

Vea V. aqui un carlista retrechero que nos es simpático por su franqueza. ¿Cuantos sentimientos *delicados* no se le agolparian á la imaginacion al *virtuoso* carcunda, que teme el castigo de Dios, lleno de remordimientos de conciencia por sus entretenimientos en admirar los escotes de los vestidos de las señoras? ¿Conque fué el corresponsal del *Norte* al baile? ¡oh ascetismo *camelista!* y eso que es carlista; si llega á ser liberal baila solo el can-can.

Por supuesto, el papel que desempeñaria dicho corresponsal seria envidiable. Vamos *amice*, le deseamos á V. muchos refrescos afin de evitarle la sensacion de los escotes.

—El corresponsal en Olot, del colega carlista, aplaude la conducta de aquel Alcalde, porque *cumpliendo*, dice, *las obligaciones que la educacion impone, prescindió por completo de sus ideas políticas*, (es liberal dicho alcalde) *y visitó al diputado carlista Sr. Miquel, que fué á aquella poblacion con motivo de las fiestas.*

Nosotros aplaudimos tambien la conducta de dicha autoridad, que por cierto en nada se parece á la conducta que observan los carlistas.

Dice el corresponsal que el Alcalde de Olot tiene educacion porque ha visitado, prescindiendo de sus ideas políticas, al diputado Carlista.

Es así que la mayoría carlista de cierta Corporacion provincial no ha querido salir á recibir al jefe de la nacion, que es mas que un diputado á Córtes, por no faltar á sus ideas políticas,

Ergo las autoridades carlistas no tienen educacion, segun el corresponsal de *El Norte*.

Despues de esto, nosotros decimos: *á confesion de parte...*

Me gusta, me gusta el tal corresponsal; si fuera corresponsala, la requiriria de amores si no iba escotada.

—Hemos visto en el *Diario de Reus* una correspondencia fechada en Gerona el 8, y firmada por P. D., en la que no se dice un átomo de verdad, así es que sentimos que nuestro colega tenga un corresponsal tan poco enterado. Dice en primer lugar, que cree que S. M. vendrá apesar de no estar marcado en el itinerario; si el Sr. P. D. hubiese leido los partes, no diria semejante cosa, puesto que no solo se

fijó en el itinerario la visita á Gerona, sinó que ademas, S. M. manifestó que queria de todos modos visitar esta ciudad.

Dice además el Sr. P. D., que la visita de los señores Salmeron y Vicens «no tuvo otro objeto que preparar los ánimos, y que los discursos que pronunciaron tendieron á este objeto.» El Sr. P. D. estaria sin duda soñando cuando se pronunciaban los citados discursos, de lo contrario no escribiria tal cosa; basta mirar el estracto que publicamos y se verá si es cierto lo que dice el Sr. P. D. Además no necesitábamos que nadie viniera á prepararnos, puesto que ya nos encontrábamos suficientemente y habíamos enviado infinidad de cartas y partes para que en el itinerario del viage real se incluyera á Gerona.

Continua el Sr. P. D.; «y ya es cosa resuelta que una comision presidida por nuestro Gobernador civil, y capitaneada por los dos citados diputados á Córtes, se presente en Barcelona á rogar á S. M. que se sirva hacer una visita á la heróica ciudad.» Dejando aparte la frase de *capitaneada*, pues suponemos que la habrá empleado el Sr. P. D. en buen sentido, debemos negar rotundamente que haya tal comision y tampoco es necesaria por lo dicho arriba.

Como si el Sr. P. D. habitara en la China, aparentando escribir desde Gerona dice; «por ahora no se proyecta sino un baile con que obsequiar á S. M. pero se me figura que el programa se ampliará algo mas.» ¿Es que el Sr. P. D. tiene ojos y no vé? Tómese el Sr. P. D. la molestia de visitar nuestras calles, plazas, edificios públicos y hasta particulares, y verá, *si no se proyecta mas que un baile*. Lea LA LUCHA de estos dias y verá que cada dia tiene necesidad de retirar la mayor parte del material de Redaccion, para dar cabida á las noticias, proyectos, preparativos y obras con que los gerundenses obsequiarán á S. M.

Aconsejamos al colega de Reus no admita ya mas correspondencias del Sr. P. D. puesto que le ha engañado solemnemente, mereciendo una sonrisa de compasion de cuantos la lean.

—El Alcayde de la Cárcel de esta Ciudad, está adornando convenientemente una parte de la calle y plaza que se encuentra junto á dicho edificio, con una ó dos líneas de pinos, y un arco de triunfo en medio de la plaza; constará de tres arcos iguales, adornados convenientemente con boj, banderolas y otros accesorios. Se adornarán tambien las dos fachadas del edificio, colocando mas de seiscientas luces.

—Ha sido nombrado, por el apoderado del empresario de Bagajes de esta provincia, D. Manuel Busquets y Roig para que lo represente en la villa de Torroella de Montgrí.

—La Comision permanente de la Diputacion provincial, en sesion del dia 9 acordó señalar los martes y viernes del presente mes para las incidencias que resulten de la recepcion de los quintos del actual reemplazo.

—El real decreto de primero del actual por el cual indulta S. M. á los militares que han contraido matrimonio sin prévia licencia, dice así:

«Concedo indulto á los gefes, oficiales y tropa del ejército que sin la competente licencia hubiesen contraido matrimonio con anterioridad á la fecha de este decreto; quedando obligados á impetrar dicha gracia dentro del término de cuatro meses, los que residieran en la Península, seis los de las Antillas y ocho los de Filipinas; obtando sus familias á los beneficios que por el reglamento del Monte pio militar les correspondan, siempre que acrediten hallar reunidas, tanto en ellas como en sus maridos al efectuar el matrimonio, todas las circunstancias que previene dicho reglamento.»

— De la estadística de frutos esportados de España á Inglaterra, tomamos los datos siguientes:

Desde 1.° de octubre de 1870 al 9 de junio de 1871. —Naranja: 187,341 cajas de Valencia; 4,719 de Málaga y Sevilla, y 4,950 de Huelva y Ayamonte.

Limones, 1,806 cajas de Málaga.

Desde 30 de agosto de 1870 al 9 de junio de 1871.—Uva de Almería, Málaga y Denia, 51,690 barriles.

Avellana: de Barcelona y Tarragona, 19,484 sacos (cada saco 125 libras;) de Gijon, 5,800 bushels (un bushels igual á 36 litros.)

Se ha mandado alguna patata nueva, pero en pequeñas cantidades.

El precio de una caja de naranja de Valencia con 420 naranjas, es de 21 á 23 chalines. Buena venta.

Limones por escala pequeña, de 15 á 16 chelines arroba.—Avellana, á 33 chelines el saco.—Almendra, á 85 chelines por caja de un quintal.—Cebolla, á 11 chelines por quintal.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Nicomedes y Santa Melitina mártires.

—

SANTO DE MAÑANA. Santos Cornelio papa y Cipriano mártires.

Partes telegráficos.

Madrid 12 de setiembre.

Presidente Consejo ministros á capitanes generales y gobernadores civiles y militares:

S. M. el rey ha recibido una continua ovacion en todos los pueblos del ferro-carril de Tarragona á Lérida que ha recorrido hoy. En Reus lo esperaba el ayuntamiento y un pueblo inmenso, y al apearse S. M., fué cubierto de flores, habiéndosele ofrecido frutos del país. Ha revistado los voluntarios de la libertad de todos los pueblos de la via, dejando gratos recuerdos en todos los establecimientos de Beneficencia que visitó, S. M. ha sido aclamado y festejado por todos los pueblos del campo de Tarragona y se encuentra en perfecto estado de salud. Mañana á las diez sale de Tarragona para Barcelona.—Es copia.

Director, JOAQUIN RUIZ Y BLANCH.

GERONA.

Imprenta á cargo de Pablo Puigblanquér y Forment

Plaza de la Independencia núm. 15, bajos.